

Paréceme que en esta forma dicen y han de decir agora los siervos y amigos de Dios aquel salmo: Señor, con nuestras orejas oímos y leemos en las historias, y nuestros padres de mano en mano nos dijeron lo que con nuestros padres los primeros que nos dejastes, hicistes al principio desta ley de gracia, que los hicistes dignos de padecer afrentas y persecuciones por vos. ¿Qué es de aquellos escuadrones enteros de mártires, aquella ciudad de Roma, bañada en sangre dellos; aquellas cárceles, mazmorras, prisiones y persecuciones de los apóstoles, y aquellos trabajos tan increíbles de los primeros obispos y perlados, y aquellas penitencias y rigores de los ermitaños de Egipto, y otros trabajos que los cristianos padecían? Y pues sois vos siempre el mismo que fuistes, sin poder caber en vos mudanza, y nosotros vuestros cristianos y vuestros hijos, engendrados con vuestra muerte y pasión; pues ¿cómo os dormís, Señor, y nos olvidáis? Cómo retiráis la mano de aquellos antiguos favores con que aquellos santos andaban tan ufanos de verse dignos de padecer afrentas y persecuciones por vuestro nombre? Entonces se precia Pablo de qué él y sus compañeros andaban como ovejas al matadero, cada día muriendo por vos; agora parece que nos habeis olvidado, pues ya no hay de aquellos trabajos ni tiranos ni persecuciones; todas las cosas suceden á sabor de paladar, ya no se derrama

sangre por vuestro santo nombre. Y si decís, Señor, por vuestro profeta que no toda semilla se ha de trillar con la misma fuerza, porque menos rigor quiere el comino que el trigo, por ser mas delicado, y así nos tratáis como á semilla flaca, porque no desmayemos; eso es, Señor, lo que mas duele, que, como el trabajo viene de vuestra mano, así viene la fuerza con que se ha de padecer y la paciencia para poder sufrirlo; y así, en vuestra mano está enriquecernos de merecimientos como á los primeros, que, si por vuestro favor no fuera, tan flacos eran ellos para lo que padecieron. Bien sé, Señor, que entonces convenia hacer de sangre de mártires el testimonio de vuestro Evangelio, que entonces se plantaba, lo cual agora no es necesario; pero para gloria vuestra y nuestro bien, nunca los trabajos y alliciones vendrán sin tiempo. Si nuestros pecados lo desmerecen, vengan, Señor, primero en castigo, y después de la enmienda dellos por regalo y prenda y méritos de la vida eterna. No nos envuelvas con los malos entre sus deleites y prosperidades, sino con tus siervos y privados nos reparte de los trabajos que nos enseñaste á sufrir, para que con ellos andemos limpios, alumbrados, recatados, favorecidos, confiados y contados entre los que con tu unigénito Hijo han de gozar de su gloria; en la cual, con él y con el Espíritu Santo, vives y reinas para siempre jamás un Dios. Amen.

FIN DE LOS DISCURSOS DE LA PACIENCIA CRISTIANA, Y DEL TOMO PRIMERO DE ESCRITORES DEL SIGLO XVI.

INDICE.

	Pág.		Pág.
JUICIOS CRÍTICOS DE LOS AUTORES COMPRENDIDOS EN ESTE TOMO.	v	OBRAS DEL MAESTRO FRAY PEDRO MALON DE CHAIDE,	
		de la órden de San Agustín.	
OBRAS DEL BEATO PADRE SAN JUAN DE LA CRUZ.		LA CONVERSION DE LA MADALENA, en que se ponen los tres	
Subida del monte Carmelo. — Preliminares.	1	estados que tuvo de pecadora, de penitente y de gracia. —	
Libro primero. — En que se trata qué sea noche oscura y		Preliminares.	275
cuán necesario sea pasar por ella á la divina uníon; y en		Tratado de la conversión de la gloriosa Maria Madalena. —	
particular trata de la noche oscura del sentido, apetito, y		PARTE PRIMERA.	283
de los daños que hacen en el alma.	5	PARTE II.	288
Libro II. — Trata del medio próximo para llegar á la uníon		PARTE III. — Del libro de la Madalena y el estado segundo	
con Dios, que es la fe, y de la segunda noche del espíritu,		que tuvo de penitente, conforme á la letra del sagrado	
contenida en la segunda canción.	19	Evangelio.	321
Libro III. — En que se trata de la purgación y noche activa		Prólogo del tercer estado de la Madalena. — A la ilustre y muy	
de la memoria y voluntad. — Dase doctrina cómo se ha de		cristiana señora doña Beatriz Cerdan, religiosa del monas-	
haber el alma acerca de los actos de estas dos potencias		terio de Santa Maria de Casvas de Aragon.	386
para venir á unirse con Dios.	65	PARTE IV. — Y estado tercero del alma en gracia después del	
NOCHE OSCURA DEL ALMA, y declaracion de las canciones que		pecado.	387
encierran el camino de la perfecta uníon de amor con Dios,		Sermon que hace Origenes en la resurrección del Señor. —	
cual se puede en esta vida, y las propiedades admirables		A la ilustre señora doña Beatriz Cerdan.	410
del alma que á ella ha llegado. — Preliminares.	101	Sermon.	411
Libro primero. — En que se trata de la noche del sentido.	102	OBRAS DEL MAESTRO FRAY HERNANDO DE ZÁRATE,	
Libro II. — Trátase de la mas íntima purgación, que es la		de la órden de San Agustín.	
segunda noche del espíritu.	116	DOS CURSOS DE LA PACIENCIA CRISTIANA. — Parte primera. — Li-	
CÁNTICO ESPIRITUAL ENTRE EL ALMA Y CRISTO, SU ESPOSO, en que		bro primero. — En que se trata de la naturaleza, calidades	
se declaran varios y tiernos afectos de oración y contem-		y condiciones de la paciencia.	421
placion en la interior comunicacion con Dios. — Prelimi-		Libro segundo. — De los trabajos y adversidades que son	
nares.	143	materia de la paciencia y de las razones por qué quiso Dios	
Comienza la declaracion de las canciones.	146	afligir á los hombres con ellas.	442
LLAMA DE AMOR VIVA, y declaracion de las canciones que tra-		Libro tercero. — De los provechos de las adversidades.	480
tan de la mas íntima uníon y trasformacion del alma con		Libro cuarto. — De las razones que tenemos para tener pa-	
Dios. — Prólogo.	216	ciencia y consolararnos en los trabajos.	511
Llama de amor viva.	218	PARTE II. — Libro quinto. — De los ejemplos de paciencia	
INSTRUCCION Y CAUTELAS que ha menester traer siempre de-		que Dios nos dejó para movernos á tenella.	536
lante de sí el que quisiere ser verdadero religioso y llegar		Libro sexto. — De los remedios contra la impaciencia cuando	
en breve á mucha perfección.	245	el trabajo está ya presente.	581
Avisos y sentencias espirituales.	247	Libro séptimo. — De la paciencia en las injurias, agravios y	
Devotas poesías hechas á diferentes asuntos.	261	otras ofensas.	614
CARTAS ESPIRITUALES escritas á diferentes personas.	267	Libro octavo. — De los consuelos particulares para particu-	
Censura y parecer que dió el beato Padre sobre el espíritu y		lares trabajos.	646
modo de proceder en la oración de una religiosa de su ór-			
den, y es como se sigue.	273		





